

Centro Cultural Baños Árabes





www.facebook.com/barabesjaen
<https://x.com/barabesjaen>
www.instagram.com/banosarabesdejaen

Edita: Diputación de Jaén

Coordinación Técnica: Vicente Barba (Área de Cultura y Deportes)

Textos: Carmen Sabaleta; **Diseño:** Andrés Pérez Muñoz

Depósito legal: J286-2026; Impreso en España - Unión Europea



DIPUTACIÓN
DE JAÉN

Centro Cultural Baños Árabes



centro cultural
BAÑOS ÁRABES
Palacio de Villardompardo • Jaén

 **Jaén**
PARAÍSO INTERIOR

Plaza Santa Luisa de Marillac, s/n
23004 Jaén
Tlf: 953 248 068
ccbarabes@dipujaen.es
www.banosarabesjaen.es
[@banosarabesjaen](https://www.instagram.com/banosarabesjaen)

El Palacio de Villardompardo

Villardompardo Palace

El Centro Cultural Baños Árabes de Jaén ocupa el Palacio de Villardompardo, en el corazón del casco histórico de la ciudad. El edificio es, en sí mismo, un documento estratigráfico de excepción: sus estructuras superponen dos mil años de historia urbana —termas romanas, hammam andalusí, palacio renacentista, hospicio de mujeres— en un único solar. Su magnífica y original remodelación le valió a su arquitecto, Luis Berges Roldán, el reconocimiento internacional del Premio Europa Nostra en 1984.

El edificio que articula el conjunto fue mandado erigir a finales del siglo XVI por don Fernando de Torres y Portugal, I conde de Villardompardo, corregidor de Lima y VII virrey del Perú entre 1585 y 1589. La construcción del palacio sobre los restos del hammam andalusí fue una sobreescritura: los baños quedaron sepultados bajo los cimientos, preservados así de la transformación funcional que determinó la ruina de otros conjuntos similares en la Península.

La historia de ocupación posterior del edificio refleja las transformaciones de la administración y la beneficencia en España: albergó en distintos momentos un banco, un hospicio y una casa cuna dependiente de la Diputación Provincial de Jaén, institución que ejerció la tutela sobre el conjunto hasta su conversión en centro cultural durante la segunda mitad del siglo XX. Esta acumulación de usos inscribe en sus paredes una memoria social plural, que la rehabilitación museográfica ha mantenido visible.

El patio central del Palacio de Villardompardo responde a la tipología del patio columnado de tradición italiana incorporada a la arquitectura civil española durante el siglo XVI. Su articulación en dos alturas obedece al principio clásico de superposición de órdenes: columnas toscanas —el más austero del canon vitruviano— en la planta baja, y jónico en la galería superior, de menor altura y módulo más ligero. Un detalle singular conecta este patio con los Baños Árabes conservados bajo el propio palacio: las columnas en palmera de las cuatro esquinas reproducen la misma solución constructiva de la sala templada, con piedra para columnas y capiteles y ladrillo para arcos y enjutas. Una continuidad de oficio y memoria material que atraviesa siglos y usos distintos. La función representativa del espacio era inseparable de la práctica: el patio organizaba la circulación interior y articulaba el umbral entre recepción pública y aposentos privados.

The Baños Árabes Cultural Centre of Jaén occupies the Villardompardo Palace, in the heart of the city's historic quarter. The building is, in itself, an exceptional stratigraphic document: its superimposed structures layer two thousand years of urban history — Roman baths, Andalusí hammam, Renaissance palace, women's hospice — on a single plot of land. Its magnificent and original restoration earned its architect, Luis Berges Roldán, international recognition with the Europa Nostra Award in 1984.

The building that articulates the complex was commissioned in the late sixteenth century by Don Fernando de Torres y Portugal, 1st Count of Villardompardo, corregidor of Lima and 7th Viceroy of Peru between 1585 and 1589. The construction of the palace over the remains of the Andalusian hammam was overwriting: the baths were buried beneath the foundations, thereby preserved from the functional transformation that led to the ruin of other similar complexes on the Iberian Peninsula.

The building's later history of occupation reflects the transformations of administration and charitable welfare in Spain: at different times it housed a bank, a hospice and a foundling home under the authority of the Provincial

Council of Jaén, the institution that oversaw the complex until its conversion into a cultural centre in the second half of the twentieth century. This accumulation of uses inscribes within its walls a plural social memory, which the museographic restoration has kept visible.

The central courtyard of the Palacio de Villardompardo follows the colonnaded courtyard typology of Italian tradition, incorporated into Spanish civil architecture during the sixteenth century. Its two-storey articulation follows the classical principle of superimposed orders: Tuscan columns — the most austere in the Vitruvian canon — on the ground floor, and Ionic in the upper gallery, with reduced height and lighter proportions.

A singular detail connects this courtyard to the Arab Baths preserved beneath the palace itself: the palm-shaped columns at the four corners reproduce the same constructive solution found in the tepidarium, with stone for columns and capitals and brick for arches and spandrels. A continuity of craft and material memory that spans centuries and distinct uses. The representational function of the space was inseparable from the practical: the courtyard organised interior circulation and articulated the threshold between public reception and private quarters.



Vista exterior e interior del Palacio de Villardompardo, Jaén. Construido en el siglo XVI sobre los baños árabes almohades, el edificio conserva su patio renacentista de arcos de medio punto, sus bóvedas pintadas y escudos de nobleza. Abajo, detalle de la leyenda inscrita en la pared de cuando el palacio ejerció como banco.

Exterior and interior views of the Villardompardo Palace, Jaén. Built in the 16th century over Almohad Arab baths, the building preserves its Renaissance courtyard with semicircular arches, painted vaults, and the coat of arms. Below, detail of the inscription on the wall from the period when the palace served as a bank.



Los Baños Árabes

The Arab Baths

Se trata del corazón más antiguo y singular de este lugar: los Baños Árabes. Construidos en el siglo XI, sus dimensiones —las mayores de todo Al-Ándalus— los convierten en una pieza patrimonial excepcional. Al transitar por el suelo de cristal, el visitante desciende hasta la época romana: los baños fueron construidos posiblemente sobre antiguas termas. Al bajar, cambia todo. La luz se filtra desde luceras con forma de estrella y dibuja constelaciones sobre el suelo de mármol (en las primeras salas), piedra y ladrillo. Los arcos de herradura organizan el espacio con una geometría serena.

El *hammam* se articulaba en cuatro salas: vestíbulo, sala fría o *bayt al-barid*, sala templada o *bayt al-wastani*, y sala caliente o *bayt al-sajun*. El recorrido era gradual. El agua no era solo higiene: era cuidado, encuentro, espiritualidad, conversación y pausa. Los baños árabes fueron grandes espacios públicos de la ciudad medieval: lugares donde se hablaba, se negociaba, se descansaba y se purificaban cuerpo y mente.

La sala templada, la mayor del conjunto, era el espacio central. Preparaba el cuerpo para el calor posterior y servía como lugar de reposo y socialización al finalizar el baño. Los arcos, los muros de tapial y ladrillo y el vapor creaban un umbral entre el exterior ruidoso y el interior tranquilo. La piscina de piedra del centro no pertenece a la etapa árabe, sino a un uso posterior, ya cristiano, cuando este espacio fue transformado en tenería. La sala más singular desde el punto de vista técnico era la sala caliente. El calor llegaba mediante un sistema de ingeniería extraordinariamente eficiente: el hipocausto. Bajo el suelo, una red de canalizaciones conducía el aire caliente generado por un horno. El calor se distribuía de forma homogénea, ascendía por los muros huecos y creaba una temperatura constante. Este sistema, heredado de la tradición termal romana y perfeccionado por los ingenieros árabes, permitía alcanzar temperaturas superiores a los cuarenta grados.

La sala caliente era el punto culminante del baño. Allí el cuerpo sudaba, los poros se abrían y los bañistas recibían masajes y raspados con la kessa. Una tecnología del cuerpo sin electricidad ni combustibles modernos: solo agua, fuego y arquitectura inteligente.

This is the oldest and most singular heart of this place: the Arab Baths. Built in the eleventh century, their dimensions — the largest in all of Al-Andalus — make them an exceptional heritage landmark. Walking across the glass floor, the visitor descends to the Roman era: the baths were possibly constructed over ancient thermal baths. As you go down, everything changes. Light filters through star-shaped skylights and traces constellations across the marble floor (in the first rooms), stone, and brick. The horseshoe arches organise the space with a serene geometry.

The hammam was structured around four rooms: a vestibule, the cold room or *bayt al-barid*, the temperate room or *bayt al-wastani*, and the hot room or *bayt al-sajun*. The journey through them was gradual. Water was not merely hygiene: it was care, encounter, spirituality, conversation, and pause. The Arab baths were great public spaces of the medieval city — places where people spoke, negotiated, rested, and purified body and mind.

The temperate room, the largest in the complex, was the central space. It prepared the body for the heat ahead and served as a place of rest and socialisation at the end of the bath. The arches, the tapial and brick walls, and the steam created a threshold between the noisy exterior and the quiet interior. The stone pool at the centre does not belong to the Arab phase, but to a



later, Christian use, when this space was transformed into a tannery.

The most technically remarkable room was the hot room. Heat arrived through an extraordinarily efficient engineering system: the hypocaust. Beneath the floor, a network of channels carried warm air generated by a furnace. The heat was distributed evenly, rising through hollow walls to create a constant temperature. This system, inherited from the Roman thermal tradition and refined by Arab engineers, allowed temperatures exceeding forty degrees Celsius to be reached.

The hot room was the culminating point of the bath. There the body sweated, pores opened, and bathers received massages and scrubs with the kessa. A technology of the body requiring neither electricity nor modern fuels — only water, fire, and intelligent architecture.



Los Baños Árabes de Jaén conservan la memoria íntima del antiguo hammam andalusí: salas abovedadas, arcos de herradura, lucernas estrelladas, restos de canalizaciones y espacios donde el agua, el vapor y la arquitectura componían un sofisticado ritual de higiene, descanso y encuentro social.

The Arab Baths of Jaén preserve the intimate memory of the ancient Andalusian hammam: vaulted rooms, horseshoe arches, star-shaped skylights, remains of channels and spaces where water, steam and architecture shaped a sophisticated ritual of hygiene, rest and social encounter.



Museo de Artes y Costumbres Populares (MACP)

Museum of Arts and Popular Customs (MACP)



Platos de cerámica tradicional expuestos en el Museo de Artes y Costumbres Populares, testimonio de los oficios artesanos y de la vida cotidiana en la cultura popular andaluza.

Traditional ceramic plates on display at the Museum of Popular Arts and Customs, bearing witness to artisan crafts and everyday life in the popular culture of Andalucía.

Entre los espacios del conjunto, este ocupa un lugar especialmente cercano y revelador: el Museo de Artes y Costumbres Populares. A través de sus distintas secciones —oficios artesanos, vida doméstica rural, infancia, religiosidad popular, telares, talleres, casa burguesa, trabajo en el campo, transporte, etc.—, este espacio nos devuelve una imagen vívida y profunda de cómo vivió el pueblo jiennense durante los siglos XIX y principios del siglo XX. Un lugar imprescindible para comprender cómo se vivía en aquella época en la región.

Los objetos reunidos aquí no son piezas de arte en el sentido convencional. Son herramientas, enseres, juguetes, imágenes religiosas, aperos de labranza, instrumentos de oficios ya desaparecidos (como cordobanes y guadamecés)... Pero cada uno de ellos guarda en sí mismo una historia de habilidad, de uso repetido, de vida compartida, de memoria humilde y sabiduría transmitida. El textil y la cerámica, el esparto y la herrería, el carro y la calesa: todas las formas de hacer y moverse de una sociedad que vivía pegada a la tierra, al trabajo y a sus ciclos.

Among the spaces of this complex, one occupies a place that is especially intimate and revealing: the Museum of Popular Arts and Customs. Through its various sections — craft trades, rural domestic life, childhood, popular religiosity, looms, workshops, the bourgeois home, fieldwork, transport, and more — this space returns to us a vivid and layered image of how the people of Jaén lived during the nineteenth and early twentieth century. It is an essential place for understanding what daily life looked like in the region during that era.

The objects gathered here are not artworks in the conventional sense. They are tools, household utensils, toys, religious images, farming implements, instruments of trades that have long since vanished — among them cordobanes and guadamecés, the finely worked leathers once produced in Andalusia. Yet each one holds within it a story of skill, of repeated use, of shared life, of humble memory and transmitted knowledge. Textiles and ceramics, esparto grass and ironwork, the cart and the carriage: all the ways of making and moving of a society that lived close to the land, to labour, and to its cycles.



Objetos del Museo de Artes y Costumbres

Populares: carro, aperos de labranza, cerámica, vestimenta tradicional y balanza, piezas que evocan los oficios, el trabajo rural, la vida doméstica y las formas de intercambio de la sociedad jiennense de los siglos XIX y XX.

Objects from the Museum of Popular Arts and Customs: a cart, farming implements, ceramics, traditional clothing and a weighing scale, pieces that evoke the trades, rural labour, domestic life and forms of exchange in Jaén society during the 19th and 20th centuries.



La Sala de la Espiritualidad. El Belén Napolitano

The Spirituality Room. The Neapolitan Nativity Scene

Dentro del Museo de Artes y Costumbres Populares, hay espacios que merecen una atención especial. Uno de ellos es el dedicado a la espiritualidad popular. Entre objetos devocionales y exvotos que hablan de fe y de miedo, de promesa, gratitud y esperanza, destaca una pieza verdaderamente excepcional: el belén napolitano.

Evocando a los originales del siglo XVIII y único en su género en la provincia de Jaén, forma parte de la exposición permanente del museo. Compuesto por más de 300 piezas y procedente de la colección reunida durante años por Pedro Rueda García y María del Rosario Córdoba, recrea la Natividad con la riqueza escénica propia de la tradición napolitana. Sus figuras, realizadas en terracota policromada y vestidas con tejidos de seda, hilo de oro y adornos de plata, muestran la minuciosidad de una tradición en la que cada personaje adquiere presencia casi teatral. En el belén napolitano, lo sagrado convive con la vida cotidiana: junto al misterio religioso aparecen oficios, gestos populares, animales, arquitecturas y escenas de mercado. Así, el nacimiento se convierte también en una mirada al mundo: una representación de la fe, pero también de la sociedad, del trabajo y del bullicio humano.

Within the Museum of Popular Arts and Customs, certain spaces deserve particular attention. One of them is devoted to popular spirituality. Among devotional objects and ex-votos that speak of faith and fear, of vow, gratitude, and hope, one truly exceptional piece stands out: the Neapolitan nativity scene.

Evoking the originals of the eighteenth century and unique of its kind in the province of Jaén, it forms part of the museum's permanent collection. Composed of more than three hundred figures and drawn from a collection assembled over many years by Pedro Rueda García and María del Rosario Córdoba, it recreates the Nativity with the scenic richness characteristic of the Neapolitan tradition. Its figures, crafted in polychrome terracotta and dressed

in fabrics of silk, gold thread, and silver ornaments, display the painstaking care of a tradition in which each character acquires an almost theatrical presence. In the Neapolitan nativity scene, the sacred coexists with everyday life: alongside the religious mystery appear trades, popular gestures, animals, architecture, and market scenes. The nativity thus becomes a gaze upon the world — a representation of faith, but also of society, of labour, and of human bustle.

Los detalles del Belén revelan la extraordinaria riqueza artesanal de la tradición napolitana: rostros expresivos, tejidos, alimentos, animales y objetos domésticos componen una narración llena de movimiento, color y humanidad. The details of the Nativity scene reveal the extraordinary craftsmanship of the Neapolitan tradition: expressive faces, fabrics, food, animals and domestic objects compose a narrative full of movement, colour and humanity.





El Belén Napolitano reúne arquitectura, devoción y vida cotidiana en una escena minuciosa donde lo sagrado convive con lo popular: ángeles, pastores, músicos, vendedores y figuras del pueblo construyen un pequeño teatro del mundo. Descarga el catálogo y ve todos sus detalles en el QR.

The Neapolitan Nativity scene brings together architecture, devotion and everyday life in a meticulous tableau where the sacred coexists with the popular: angels, shepherds, musicians, vendors and local figures create a small theatre of the world. Download the catalogue and discover all its details via the QR code.



Museo Internacional de Arte Naif "Manuel Moral" (MIAN)

"Manuel Moral" International Museum of Naif Art (MIAN)

Aquí el palacio cambia de tono y nos conduce al Museo Internacional de Arte Naïf "Manuel Moral", el primero de España dedicado a este lenguaje artístico y uno de los espacios más singulares del Palacio de Villardompardo. Su origen está unido al artista jiennense Manuel Moral Mozas, natural de Torredelcampo, cuya donación de obras propias y de su colección privada fue decisiva para la creación del museo, inaugurado en 1990. Hoy reúne más de 600 obras de artistas españoles y extranjeros.

El arte naif —también llamado ingenuo— se caracteriza por una mirada directa, narrativa y libre de los códigos académicos. Sus composiciones suelen mostrar una perspectiva intuitiva, colores vivos, escenas frontales y una poderosa capacidad para contar el mundo desde la emoción, la memoria y la experiencia cotidiana. Por eso conmueve: porque no busca impresionar desde la técnica, sino hablar desde una verdad interior.

La colección se organiza en secciones nacionales e internacionales, con salas dedicadas a figuras como Manuel Moral y Miguel García Vivancos, además de otros nombres vinculados a la historia del naif español. También aparecen obras de creadores inesperados, como Lola Flores o La Chunga, lo que amplía la lectura del museo hacia un territorio más popular, libre y expresivo.

En conjunto, este museo demuestra que el arte naif no es un arte menor, sino otra forma de mirar: más intuitiva, más luminosa, más cercana a la infancia, a la memoria y a la necesidad humana de narrar la vida tal como se siente.

Here, the palace shifts in tone and leads us into the "Manuel Moral" International Museum of Naif Art, the first museum in Spain devoted to this artistic language and one of the most distinctive spaces within the Palace of Villardompardo. Its origins are linked to the Jaén-born artist Manuel Moral Mozas, a native of Torredelcampo, whose donation of his own works and private collection was decisive in the creation of the museum, inaugurated in 1990. Today, it brings together more than 600 works by Spanish and international artists.

Naïve art —also known as "innocent" art— is characterised by a direct, narrative gaze, free from academic codes. Its compositions often display intuitive perspective, vivid colours, frontal scenes and a powerful ability to tell the world through emotion, memory and everyday experience. That is why it moves us: because it does not seek to impress through technique, but to speak from an inner truth.

The collection is organised into national and international sections, with rooms devoted to figures such as Manuel Moral

and Miguel García Vivancos, as well as other names linked to the history of Spanish naïve art. Works by unexpected creators, such as Lola Flores and La Chunga, broadening the museum's interpretation towards a more popular, free and expressive territory.

Overall, this museum shows that naïve art is not a lesser art, but another way of seeing: more intuitive, more luminous, closer to childhood, memory and the human need to narrate life as it is felt.



Obras del Museo Internacional de Arte Naïf "Manuel Moral", donde escenas populares, paisajes, fiestas, labores cotidianas y mundos imaginados se expresan con colores vivos, mirada frontal y una intensa libertad narrativa. El segundo cuadro de la parte superior es obra de Lola Flores. Works from the "Manuel Moral" International Museum of Naïf Art, where popular scenes, landscapes, festivities, everyday labour and imagined worlds are expressed through vivid colours, frontal compositions and intense narrative freedom. The second painting on the top row is by Lola Flores.

Manuel Moral

Manuel Moral Mozas (Torredelcampo, Jaén, 1908–1989) fue carpintero, escultor, músico de banda y novelista antes de convertirse, a los sesenta y nueve años, en el pintor naïf por excelencia de la campiña jiennense. Sin estudios artísticos ni modelo previo, transformó los olivares, las romerías y las procesiones de Semana Santa en una iconografía propia, de perspectiva ingenua y color luminoso, donde el trabajo del campo y la devoción popular se funden en memoria colectiva. Su legado dio origen al Museo Internacional de Arte Naïf de Jaén.



Manuel Moral Mozas (Torredelcampo, Jaén, 1908–1989) was a carpenter, sculptor, band musician, and novelist before becoming, at the age of sixty-nine, the quintessential naïve painter of the Jaén countryside. Without formal training or prior models, he transformed olive groves, pilgrimages, and Holy Week processions into a personal iconography of artless perspective and luminous colour, where rural labour and popular devotion merge into collective memory. His legacy gave rise to the International Museum of Naïve Art of Jaén.

Escenas de la campiña y la cultura popular jiennense, óleos sobre lienzos. El pintor naïf despliega su cosmología agraria —olivos en hileras infinitas, romerías, procesiones de Semana Santa y la quietud de los cortijos blancos— con una perspectiva deliberadamente ingenua que convierte el paisaje de Jaén en memoria colectiva y devoción popular.

Scenes of the Jaén Countryside and popular culture, oils on canvases. The naïve painter unfolds his agrarian cosmology —endless rows of olive trees, pilgrimages, Holy Week processions, and the stillness of whitewashed farmhouses— through a deliberately untutored perspective that transforms the Jaén landscape into collective memory and popular devotion.



La vitrina Gilabert

Gilabert Display cabinet

El recorrido continúa con la vitrina Gilabert, dedicada a la obra del escultor Pedro Gilabert, cuyo trabajo ha sido siempre catalogado como naif, aunque recientes estudios la extraen de él. Sus piezas introducen en el conjunto una dimensión plástica diferente: contemporánea, tridimensional, ligada a la materia y a la fuerza expresiva de lo popular.

Pedro Gilabert Gallego nació en Arboleas, Almería, en 1915, y murió en la misma localidad en 2008. Su trayectoria vital fue la de un hombre unido al trabajo manual: campesino en sus primeros años, albañil en Madrid, Gerona y Francia, emigrante en Argentina y, finalmente, creador tardío. No comenzó su obra escultórica hasta los 63 años, cuando regresó a su tierra natal y empezó a tallar madera, sobre todo de olivo, con herramientas sencillas, en un pequeño corral reconvertido en taller. Su obra se inscribe dentro del arte naif, pero posee una fuerza expresiva muy singular, con temas religiosos, populares, sexuales y narrativos, a veces con un aire arcaico o precolombino.

La escultura de Gilabert no se limita a ocupar un lugar: impone una presencia. Sus obras dialogan con la arquitectura que las rodea de manera orgánica, como si hubieran crecido en ese espacio o como si el propio espacio las hubiera estado esperando. Hay en su trabajo una atención a la materia —su peso, su textura, su resistencia— que conecta, de manera inesperada, con el espíritu de los Baños Árabes: la piedra que se trabaja hasta que revela algo que estaba dentro.

En Gilabert, la madera conserva memoria de árbol, de campo, de intemperie y de vida campesina. Sus figuras parecen surgir de una necesidad interior más que de una voluntad académica: son cuerpos, símbolos, rostros y presencias que no buscan la perfección formal, sino una verdad directa. Por eso su obra resulta tan poderosa en este contexto: porque introduce en el Palacio una voz popular, libre, profundamente andaluza, nacida fuera de los circuitos oficiales del arte, pero reconocida por su autenticidad. En 1989 recibió la Medalla de Plata de Andalucía, y buena parte de su producción se conserva hoy en el museo que lleva su nombre en Arboleas.

The tour continues in the Gilabert display cabinet, devoted to the work of sculptor Pedro Gilabert, whose oeuvre has often been classified as naïve art, although recent studies have sought to place it beyond that category. His pieces introduce a different plastic dimension into the ensemble: contemporary, three-dimensional, closely linked to matter and to the expressive force of popular culture.

Pedro Gilabert Gallego was born in Arboleas, Almería, in 1915, and died in the same town in 2008. His life was that of a man deeply connected to manual labour: a farm worker in his early years, a bricklayer in Madrid, Girona and France, an emigrant in Argentina and, finally, a late-blooming creator. He did not begin his sculptural work until the age of 63, when he returned to his native land and started carving wood, especially olive wood, with simple tools, in a small yard converted into a workshop. His work has been associated with naïve art, yet it possesses a highly distinctive expressive power, with religious, popular, sexual and narrative themes, at times marked by an archaic or pre-Columbian air.

Gilabert's sculpture does not merely occupy a place: it asserts a presence. His works engage organically with the surrounding architecture, as if they had grown within that space, or as if the space itself had long been waiting

for them. There is in his work a close attention to matter — its weight, its texture, its resistance — which connects, unexpectedly, with the spirit of the Arab Baths: stone worked until it reveals something that lay within.

In Gilabert's work, wood preserves the memory of the tree, the fields, the weather and rural life. His figures seem to arise from an inner necessity rather than from any academic intention: they are bodies, symbols, faces and presences that do not seek formal perfection, but rather a direct truth. That is why his work proves so powerful in this context: because it brings into the Palace a free, deeply Andalusian popular voice, born outside the official circuits of art, yet recognised for its authenticity. In 1989 he received the Silver Medal of Andalusia, and a significant part of his production is now preserved in the museum that bears his name in Arboleas.



La vitrina Gilabert reúne esculturas de este artista donde la madera, la materia popular y las formas esenciales dialogan con la arquitectura del Palacio de Villardompardo, mostrando una obra de fuerte raíz campesina, libre y profundamente expresiva.

The Gilabert display case brings together sculptures by this artist in which wood, vernacular materials, and essential forms enter into dialogue with the architecture of the Palacio de Villardompardo, revealing a body of work with deep rural roots — free, and profoundly expressive.



Sala Miguel Hernández

Miguel Hernández Room

Este centro guarda también una sala dedicada a Miguel Hernández, el poeta de Orihuela cuya obra sigue siendo, décadas después de su muerte, una de las más vivas y necesarias de la literatura española. La Diputación de Jaén adquirió el legado de su obra y lo custodia desde entonces.

Nacido en 1910 en una familia humilde dedicada al pastoreo, Miguel Hernández tuvo una formación en gran parte autodidacta y se alimentó de lecturas intensas de los clásicos españoles. Muy joven entró en contacto con el ambiente literario de Orihuela y con figuras como Ramón Sijé, decisivo en sus primeros años. Su poesía fue creciendo desde la raíz popular y campesina hacia una voz de extraordinaria potencia lírica. Obras como *Perito en lunas*, *El rayo que no cesa*, *Viento del pueblo*, *El hombre acecha* o *Cancionero y romancero de ausencias* muestran esa evolución: del aprendizaje gongorino a la poesía amorosa, de la palabra combatiente a la desnudez extrema de los últimos poemas en prisión. A esa misma raíz popular pertenece también *Aceituneros*, el célebre poema dedicado a los jornaleros del olivar jiennense y convertido hoy en el himno oficial de la provincia de Jaén.

Durante la Guerra Civil se alineó con la causa republicana y escribió una poesía marcada por la urgencia de su tiempo. Tras esta fue detenido, condenado a muerte en 1940 —pena después conmutada por treinta años de prisión— y murió enfermo en la cárcel de Alicante el 28 de marzo de 1942, con solo 31 años. Casado con Josefina Manresa, de Quesada, fue en Jaén donde escribió algunos de los poemas más hondos de la literatura española del siglo XX

Esta sala no es un archivo ni un monumento frío. Es un espacio de evocación y de escucha interior: un lugar para releer, o para leer por primera vez, a un hombre que nunca dejó de escribir aunque le quitaran el papel. En ese gesto último —seguir diciendo cuando todo parecía negado— reside buena parte de su grandeza. Miguel Hernández convirtió la vida herida en palabra perdurable, y por eso su presencia aquí no pertenece solo a la memoria literaria, sino también a una forma profunda de conciencia humana.

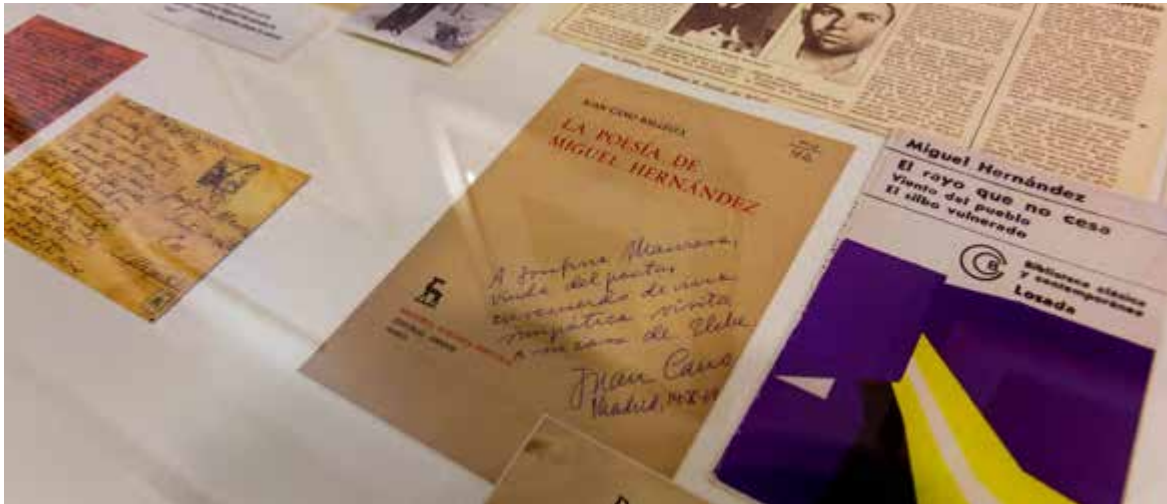
This centre also holds a room dedicated to Miguel Hernández, the poet from Orihuela whose work remains, decades after his death, among the most vital and necessary in all of Spanish literature. The Diputación de Jaén acquired the legacy of his work and has preserved it ever since.

Born in 1910 into a humble family of shepherds, Miguel Hernández was largely self-taught, nourishing himself through intense reading of the Spanish classics. While still very young he came into contact with the literary circles of Orihuela and with figures such as Ramón Sijé, who proved decisive in his early years. His poetry grew from popular and rural roots towards a voice of extraordinary lyrical power. Works such as *Perito en lunas*, *El rayo que no cesa*, *Viento del pueblo*, *El hombre acecha*, and *Cancionero y romancero de ausencias* trace that evolution: from Gongoresque apprenticeship to love poetry, from combative verse to the extreme nakedness of his final poems written in prison. To that same popular root belongs *Aceituneros*, the celebrated poem dedicated to the olive-harvest labourers of Jaén, now the official anthem of the province.

During the Civil War he aligned himself with the Republican cause and wrote poetry shaped by the urgency of his moment. Afterwards he was arrested and condemned to death in 1940 — a

sentence later commuted to thirty years' imprisonment — and died of illness in the prison of Alicante on 28 March 1942, aged just thirty-one. Married to Josefina Manresa, from Quesada, it was in Jaén that he wrote some of the most profound poems in twentieth-century Spanish literature.

This room is neither an archive nor a cold monument. It is a space of evocation and inner listening: a place to reread, or to read for the first time, a man who never stopped writing even when they took away his paper. In that final gesture — continuing to speak when everything seemed denied — lies much of his greatness. Miguel Hernández turned a wounded life into enduring words, and for that reason his presence here belongs not only to literary memory, but to a deep form of human conscience.



La Sala Miguel Hernández reúne documentos, imágenes y objetos vinculados a la vida y la obra del poeta, en un espacio que invita a recorrer su memoria literaria, su compromiso humano y la intensidad de una voz que sigue siendo esencial en la poesía española contemporánea.

The Miguel Hernández Room brings together documents, images and objects linked to the life and work of the poet, in a space that invites visitors to explore his literary memory, his human commitment and the intensity of a voice that remains essential in contemporary Spanish poetry.



Sala Luis Barbero

Luis Barbero Room

La Sala Luis Barbero custodia una colección de maquetas de edificios de Jaén: algunos todavía en pie, otros desaparecidos para siempre. Es uno de esos espacios que invitan a una reflexión que va más allá de la arquitectura.

Una ciudad es siempre más grande que lo que existe en un momento dado. Está formada también por lo que fue y ya no es, por los edificios derribados, por las plazas que cambiaron de forma, por las calles que el asfalto borró. Las maquetas de esta sala son una forma de rescate: devuelven presencia a lo perdido, hacen visible lo que la historia ha ido tragándose.

Luis Barbero Anguita, artesano, carpintero y ebanista jiennense, dedicó buena parte de sus últimos años a reproducir en madera monumentos y rincones emblemáticos de Jaén. Su taller de la calle San Andrés, muy cerca del palacio de Villardompardo, fue durante años un pequeño museo sentimental de la ciudad. Tras su fallecimiento en 2024, su obra encontró en el Palacio de Villardompardo un espacio permanente de reconocimiento público.

Y nos recuerdan que la memoria arquitectónica es frágil. Que lo que hoy admiramos puede mañana desaparecer si no hay una voluntad colectiva de cuidarlo. Mirar estas maquetas es también un acto cívico, es también recordar a un gran maestro artesano, carpintero y ebanista como fue Luis Barbero.

The Luis Barbero Room houses a collection of scale models of buildings in Jaén: some still standing, others lost forever. It is one of those spaces that invite reflection beyond architecture.

A city is always greater than what exists at any given moment. It is also made up of what once was and is no longer there: demolished buildings, squares that changed their shape, streets erased by asphalt. The models in this room are a form of rescue: they restore presence to what has been lost and make visible what history has gradually swallowed up.

Luis Barbero Anguita, a craftsman, carpenter and cabinetmaker from Jaén, devoted much of his later years to reproducing in wood monuments and emblematic corners of the city. His workshop on San Andrés Street, near to Villardompardo Palace, was for years a small, sentimental museum of Jaén. After his death in 2024, his work found in the Palace of Villardompardo a permanent space of public recognition.

They also remind us that architectural memory is fragile. What we admire today may disappear tomorrow if there is no collective will to care for it. Looking at these models is also a civic act; it is also a way of remembering a great master craftsman, carpenter and cabinetmaker: Luis Barbero.





La Sala Luis Barbero conserva una colección de maquetas de edificios y espacios emblemáticos de Jaén, algunos desaparecidos y otros aún reconocibles, realizadas por este gran artesano. Sus modelos contienen detalles increíbles. Por ejemplo, si se mira a través de las ventanas se observa el mobiliario, techos artesanales, sillas, etc.

The Luis Barbero Room houses a collection of scale models of iconic buildings and spaces from Jaén — some now lost, others still standing — crafted by this master artisan. His models contain incredible detail: look through the windows and you will find furniture, handcrafted ceilings, chairs, and more.

Lita Cabellut

Verdad, amor de verdad, libertad

La artista Lita Cabellut, nacida en 1945 en Barcelona, es una de las más importantes pintoras españolas de la actualidad. Su obra, que abarca desde la pintura de caballete hasta la instalación, se caracteriza por su fuerte compromiso social y político, así como por su estilo único, que mezcla el realismo con el expresionismo.

En su obra, Cabellut explora temas como la guerra, la violencia, la injusticia social y la libertad. Su estilo es muy expresivo, con colores vivos y pinceladas audaces. Su obra ha sido exhibida en numerosas galerías y museos de todo el mundo.

En esta exposición, se muestran algunas de sus obras más importantes, que reflejan su compromiso con la verdad, el amor y la libertad. La exposición es una oportunidad para conocer mejor a esta gran artista y su obra.

A la izquierda: Verdad, amor de verdad, libertad.



EL CALLE

Naturaleza entreabierto

Naturaleza entreabierto. El paisaje es el tema central de la obra de Lita Cabellut. En esta exposición, se muestran algunas de sus obras más importantes, que reflejan su compromiso con la naturaleza y la vida.

La naturaleza de Lita Cabellut es una naturaleza viva, que respira y se mueve. Su obra es una celebración de la vida y la naturaleza. Su estilo es muy expresivo, con colores vivos y pinceladas audaces. Su obra ha sido exhibida en numerosas galerías y museos de todo el mundo.

A la izquierda: Naturaleza entreabierto.



Sala arquitecto Luis Berges Roldán

Architect Luis Berges Roldán Room

Dedicada también a exposición temporales, la Sala Arquitecto Luis Berges Roldán, instalada en la antigua capilla de La Visitación, rinde homenaje al arquitecto que dirigió la restauración del conjunto monumental. Sin su trabajo, los Baños Árabes no existirían tal como los conocemos hoy.

La antigua capilla de La Visitación fue construida durante la ampliación del edificio como Hospicio de Mujeres e inaugurada en 1903 bajo la advocación de La Visitación. En su fachada aún puede apreciarse la cruz y la fecha de consagración, “Año 1903”, inscritas sobre el acceso. Su presencia recuerda que este edificio no ha tenido una sola vida: fue palacio renacentista, acogió usos asistenciales y, tras su restauración, se ha convertido en un centro cultural de referencia.

En 1970, la Dirección General de Bellas Artes encargó a Luis Berges Roldán el proyecto de restauración de los Baños Árabes del Palacio de Villardompardo; aquel trabajo culminó con el reconocimiento internacional del Premio Europa Nostra en 1984, como hemos dicho.

Also dedicated to temporary exhibitions, the Architect Luis Berges Roldán Room, housed in the former Chapel of the Visitation, pays tribute to the architect who directed the restoration of the monumental complex. Without his work, the Arab Baths would not exist as we know them today.

The former Chapel of the Visitation was built during the enlargement of the building as a Women’s Hospice and was inaugurated in 1903 under the dedication of the Visitation. On its façade, the cross and the date of consecration, “Year 1903”, can still be seen inscribed above the entrance. Its presence reminds us

that this building has not had just one life: it was a Renaissance palace, later served welfare purposes and, after its restoration, has become a leading cultural centre.

In 1970, the Directorate-General of Fine Arts commissioned Luis Berges Roldán to carry out the restoration project for the Arab Baths of the Palace of Villardompardo; that work culminated in the international recognition of the Europa Nostra Award in 1984, as we have said.



Sala Arquitecto Luis Berges Roldán, ubicada en la antigua Capilla de la Visitación del Palacio de Villardompardo, hoy convertida en un espacio expositivo donde la arquitectura histórica dialoga con el arte contemporáneo.

Architect Luis Berges Roldán Room, located in the former Chapel of the Visitation at the Palace of Villardompardo, now transformed into an exhibition space where historic architecture enters into dialogue with contemporary art.

Salas expositivas temporales I y II

I and II Temporary Exhibition Rooms

Las Salas I y II de Exposiciones Temporales del Centro Cultural Baños Árabes de Jaén se presentan como un espacio amplio, organizados para ofrecer un recorrido dinámico y atractivo por las exposiciones. Sus formas permite acompañar al visitante de manera progresiva, como si la exposición se desplegara en secuencia, pieza a pieza, sin interrupciones bruscas.

Ubicadas en diferentes plantas del palacio, su espacio puede dividirse visualmente en distintos ámbitos o tramos, lo que facilita la ordenación de las obras y la creación de diferentes momentos expositivos dentro de un mismo espacio. Esta configuración resulta especialmente adecuada para muestras temporales, ya que permite adaptar el discurso expositivo a proyectos muy diversos: pintura, fotografía, escultura, etc.



The Temporary Exhibition Rooms I and II of the Centro Cultural Baños Árabes de Jaén present themselves as a generous space, organised to offer a dynamic and engaging journey through each exhibition. Their layout accompanies the visitor in a gradual progression, as though the exhibition unfolds in sequence, piece by piece, without abrupt interruption.

Located on different floors of the palace, the space can be divided visually into distinct areas or sections, which facilitates the arrangement of works and the creation of different expository moments within a single space. This configuration is particularly well suited to temporary exhibitions, as it allows the curatorial narrative to be adapted to a wide range of projects: painting, photography, sculpture, and more.



Se trata de grandes espacios diáfanos (algunos con gran personalidad) que suponen un excelente lugar para contemplar y pensar en torno al arte que se muestra. Con estas salas pasado y presente confluyen y dialogan abiertamente en el Centro Cultural Baños Árabes.

They are large, open-plan spaces — some with great character — that provide an excellent setting in which to contemplate and reflect on the art on display. In these rooms, past and present come together and engage in open dialogue at the Centro Cultural Baños Árabes.



El lavadero del hospicio y la Casa Cuna

The laundry area of the former hospice and the foundling home

Se trata de otro registro del palacio: el del trabajo cotidiano, el de la asistencia, el de las vidas humildes que no dejaron nombre escrito, pero sí huella. Este antiguo lavadero perteneció al hospicio de mujeres y a la Casa Cuna que funcionaron en el palacio durante los siglos XIX y XX, cuando el edificio acogía a quienes habían quedado al margen de la protección familiar o social.

Aquí se lavaba la ropa de los acogidos: la de las niñas abandonadas que llegaban a la Casa Cuna y personas desamparadas que encontraban refugio en el hospicio. Sábanas, mantas, prendas infantiles, ropa de uso diario: todo pasaba por este espacio de agua, piedra y esfuerzo. El lavadero era un lugar de trabajo duro, repetitivo y silencioso, sostenido siempre por manos de mujer.

Durante mucho tiempo, estos trabajos quedaron fuera del relato principal de la historia. No levantaban monumentos, no firmaban documentos, no ocupaban cargos ni recibían homenajes. Sin embargo, sin ellos no habría sido posible la vida diaria de una institución como el hospicio. Cada prenda limpia hablaba de cuidado, de disciplina, de supervivencia; también de una forma de dignidad elemental.

La recuperación de este espacio tiene, por eso, un valor que va más allá de lo arquitectónico. Es un acto de justicia histórica: una manera de mirar hacia las tareas invisibles, hacia los cuerpos cansados, hacia las mujeres que sostuvieron este lugar desde la sombra. Frente a la grandeza monumental del palacio, el lavadero nos recuerda otra grandeza más discreta: la de quienes cuidaron, limpiaron y mantuvieron la vida cuando nadie estaba mirando.

This is another register of the palace: that of daily labour, of care, of the humble lives that left no written name behind, yet left their mark nonetheless. This old laundry belonged to the women's hospice and the Casa Cuna — a foundling home — that operated within the palace during the nineteenth and twentieth centuries, when the building sheltered those who had been left without family protection or social support.

Here the clothes of those taken in were washed: the garments of abandoned girls who arrived at the Casa Cuna, and of destitute people who found refuge in the hospice. Sheets, blankets, children's clothing, everyday wear — all of it passed through this space of water, stone, and effort. The laundry was a place of hard, repetitive, and silent work, sustained always by women's hands.

For a long time, these labours remained outside the main narrative of history. They raised no monuments, signed no documents, held no offices, received no tributes. And yet without them, the daily life of an institution like the hospice would not

have been possible. Every clean garment spoke of care, of discipline, of survival — and also of a fundamental form of dignity.

The recovery of this space carries, for that reason, a value that reaches beyond the architectural. It is an act of historical justice: a way of turning towards invisible tasks, towards tired bodies, towards the women who sustained this place from the shadows. Set against the monumental grandeur of the palace, the laundry reminds us of another, quieter grandeur: that of those who cared, cleaned, and kept life going when no one was watching.



El antiguo lavadero del hospicio de mujeres y la Casa Cuna conserva la memoria del trabajo cotidiano que sostuvo la vida del edificio: pilas de piedra, espacios de agua y una arquitectura funcional que hablan del cuidado, la higiene y las tareas silenciosas realizadas durante décadas en el Palacio de Villardompardo.

The former laundry area of the women's hospice and foundling home preserves the memory of the daily work that sustained life within the building: stone washbasins, water spaces and functional architecture that speak of care, hygiene and the quiet tasks carried out for decades in the Palace of Villardompardo.



Patio de las Cúpulas

Courtyard of the Domes

El Patio de las Cúpulas es una pequeña cápsula de jardín botánico escondida en el interior del palacio. En él conviven especies mediterráneas y de tradición árabe: el jazmín, el laurel, una gran palmera, árboles frutales y flores que llenan el espacio de aroma, sombra y delicadeza. Pequeño pero lleno de gracia, este patio ha sido intervenido por los alumnos de arte de la Escuela de Arte José Nogué, que han sabido realzar su belleza serena.

The Courtyard of the Domes is a small capsule of botanical garden hidden within the palace. Mediterranean and Arab-influenced species coexist here: jasmine, laurel, a large palm tree, fruit trees and flowers that fill the space with fragrance, shade and delicacy. Small yet full of grace, this courtyard has been enriched by the art students of the José Nogué School of Art, who have enhanced its serene beauty.



Patio de las Cúpulas del Centro Cultural Baños Árabes de Jaén, un pequeño refugio vegetal integrado en el Palacio de Villardompardo.
Courtyard of the domes at the Baños Árabes Cultural Centre in Jaén, a small botanical refuge nestled within the Palace of Villardompardo.



Se trata de un pequeño jardín botánico, integrado en el Palacio de Villardompardo y poblado por palmeras, plantas mediterráneas y especies ornamentales.

It is a small botanical garden, set within the Palace of Villardompardo and filled with palm trees, Mediterranean plants and ornamental species.



La terraza y el mirador. Jaén a tus pies

The terrace and the viewpoint: Jaén at your feet

La terraza del palacio es uno de los miradores más privilegiados de la ciudad. Desde aquí, Jaén se despliega como un mapa vivo: los tejados apiñados del casco histórico, el caserío que trepa por los cerros, la catedral como eje de piedra y luz, y más allá, el océano verde e interminable del olivar.

En días claros —y en Jaén los días claros son generosos— se distinguen con nitidez las sierras que enmarcan la provincia: al sur, la Sierra Sur y los montes que avanzan hacia Granada; al sureste, Sierra Mágina; al norte, la Sierra de Cazorla. Hacia el norte y el oeste se extiende la campiña como un tejido de tonos dorados y verdes, y en días de excepcional visibilidad se divisa el valle del Guadalquivir con Úbeda y Baeza en el horizonte, las dos ciudades Patrimonio de la Humanidad que cierran el paisaje. Esta vista no es solo un placer estético: es una manera de entender el territorio. Jaén es tierra de agua encerrada entre piedra, de aceite y de luz. Todo eso lo verán desde aquí.

Desde esta altura se comprende también la relación íntima entre la ciudad histórica y su paisaje. El Palacio de Villardompardo no mira a Jaén desde fuera: forma parte de su trama antigua, de sus pendientes, de sus calles estrechas y de esa arquitectura que se adapta al desnivel. La terraza permite leer, casi de un solo golpe de vista, la condición fronteriza de la ciudad: urbana y agrícola, monumental y serrana, recogida sobre sí misma y abierta a un horizonte de olivares. No es casual que Jaén sea reconocida por la extensión de su paisaje olivarero, con millones de árboles que tapizan campiñas, valles y montañas. Desde aquí, el visitante no solo contempla una panorámica: contempla una forma de vida.

The The palace terrace is one of the city's most privileged viewpoints. From here, Jaén unfolds like a living map: the clustered rooftops of the historic quarter, the houses climbing up the hillsides, the cathedral as an axis of stone and light, and beyond it, the endless green ocean of olive groves.

On clear days — and in Jaén clear days are generous — the sierras that frame the province stand out with precision: to the south, the Sierra Sur and the hills advancing towards Granada; to the southeast, Sierra Mágina; to the north, the Sierra de Cazorla. Towards the north and west, the campiña spreads like a fabric of golden and green tones, and on days of exceptional visibility the Guadalquivir valley comes into view, with Úbeda and Baeza on the horizon — the two UNESCO World Heritage cities that close the landscape. This view is not merely an aesthetic pleasure: it is a way of understanding the territory. Jaén is a land of water enclosed by stone, of olive oil and light. All of this you will see from here.

From this height, one can also grasp the intimate relationship between the historic city and its landscape. The Palace of

Villardompardo does not look at Jaén from the outside: it forms part of its ancient fabric, of its slopes, its narrow streets and that architecture which adapts itself to the uneven terrain. The terrace allows one to read, almost in a single glance, the city's liminal condition: urban and agricultural, monumental and mountainous, enclosed within itself yet open to a horizon of olive groves. It is no coincidence that Jaén is renowned for the vastness of its olive-growing landscape, with millions of trees carpeting its countryside, valleys and mountains. From here, the visitor does not simply contemplate a panorama: they contemplate a way of life.



Desde la terraza del Palacio de Villardompardo, la ciudad de Jaén se abre en una amplia panorámica: tejados, torres, cerros y paisaje se suceden bajo la luz, mostrando la estrecha relación entre el casco histórico, la arquitectura del centro y el horizonte natural que rodea la ciudad.

From the terrace of the Palace of Villardompardo, the city of Jaén opens out in a broad panoramic view: rooftops, towers, hills and landscape unfold beneath the light, revealing the close relationship between the historic centre, the architecture of the city and the natural horizon that surrounds it.



Grandes eventos

Big events

El Centro Cultural Baños Árabes de Jaén es, además de un espacio patrimonial excepcional, un lugar vivo para la cultura contemporánea. A lo largo del año acoge ciclos y actividades como Noches de Palacio y Palacio de Invierno, junto a conciertos, presentaciones culturales, encuentros, visitas y talleres. Su programación da una especial visibilidad a las mujeres artistas y abre sus salas a creadoras y creadores locales, nacionales e internacionales, favoreciendo el diálogo entre distintas miradas, generaciones y lenguajes. Así, este conjunto histórico se convierte en un punto de encuentro abierto y diverso, donde la memoria del edificio dialoga con la creación actual.

The Baños Árabes Cultural Centre in Jaén is not only an exceptional heritage site, but also a living space for contemporary culture. Throughout the year, it hosts programmes and activities such as Noches de Palacio and Palacio de Invierno, along with concerts, cultural presentations, meetings, visits and workshops. Its programme gives special visibility to women artists and opens its halls to local, national and international creators, encouraging dialogue between different perspectives, generations and artistic languages. In this way, this historic complex becomes an open and diverse meeting place, where the memory of the building enters into dialogue with contemporary creation.



Ejemplos de la programación cultural y musical del Centro Cultural Baños Árabes de Jaén, con actuaciones en directo y propuestas escénicas que llenan de vida los espacios históricos del Palacio de Villardompardo.

Examples of the cultural and musical programme at the Baños Árabes Cultural Centre in Jaén, with live performances and stage events that bring the historic spaces of the Palace of Villardompardo to life.







Plaza Santa Luisa de Marillac, s/n
23004 Jaén

Tlf: 953 248 068

ccbarabes@dipujaen.es

www.bañosarabesjaen.es

@banosarabesjaen

f X @



 **Jaén**
PARAÍSO INTERIOR

 **DIPUTACIÓN
DE JAÉN**



centro cultural
BAÑOS ÁRABES
Palacio de Villardompardo • Jaén